



INFORME SEMANAL Período del 19 al 25 de mayo de 2014

UVA DE MESA

Hilandero.- Ya hemos obtenido las primeras capturas de la 2ª generación de la plaga en la zona del Valle del Guadalentín y es muy probable que en breve se obtengan en el resto de zonas parraleras. A estas alturas, la plaga se encuentra en forma de oruga o crisálida y en breve comenzarán a realizar las puestas los adultos de la nueva generación que ahora empiezan a volar. Las parcelas que tengan instalada la confusión, deben mantener controles exhaustivos para comprobar si hay puestas y en su caso, si son viables, con el fin de poder realizar algún tratamiento a toda o parte de la parcela, si fuera necesario. Los agricultores que no hayan instalado feromonas de confusión, deberán estar atentos al momento idóneo para realizar la aplicación contra esta generación de la plaga, con el fin de asegurarse la máxima eficacia en su control.

El control de esta generación debe establecerse en función del volumen de puestas que se encuentre y de la viabilidad de estas. Para determinar la viabilidad, deben localizarse 10-15 puestas al menos por finca, en diferentes lugares de esta, y una vez marcadas, revisarlas periódicamente todos los días. Si se aprecia evolución en el color del huevo e incluso, la formación de la cabeza de color negro dentro del mismo, estamos ante huevos viables. Para determinar si es necesario tratar, deben evaluarse al menos 100 racimos por parcela, tomados al azar, y observar la presencia o ausencia de puestas en las bayas. Con porcentajes superiores al 5 % de racimos con puesta viable, el tratamiento debería hacerse sin dudar. En caso de cifras inferiores, dependiendo de la variedad, puede optarse por tratar o no.

A la hora de tratar, si se hace seguimiento de las puestas, podemos determinar el momento más adecuado en función del producto que elijamos para el tratamiento, al haber diferentes opciones entre los productos autorizados para este uso en el cultivo. De cualquier manera, el límite máximo es el inicio de eclosión de huevos, ya que si tratamos más tarde, no podríamos evitar que parte de las larvas hagan galerías en las bayas y se introduzcan en ellas, siendo muy complicado que el insecticida utilizado pueda matarlas, por lo que no evitaríamos los daños. Para minimizar el riesgo de presencia de residuos en cosecha, en esta generación se recomienda el uso de formulados a base de *Bacillus thuringiensis*, procurando ajustar el pH del caldo a 6,5-7 y aplicar por la tarde mejor que por la mañana.

Araña.- Siguen observándose focos aislados de araña amarilla que conviene controlar de forma localizada, para evitar que proliferen con mayor virulencia en semanas próximas.

Pulgón.- Se ven colonias dispersas y en general, poco importantes por el momento, aunque hay que mantener la vigilancia en los parrales que empiezan ahora la floración, por si fuera necesario actuar contra ellos.



Melazo.- Observamos una importante actividad de la plaga, favorecida por las condiciones climatológicas del momento, que podrían adelantar la movilidad de las cochinillas hacia los racimos y hojas.

Trips.- Las poblaciones de trips se han disparado en la mayor parte de las zonas, aunque en muchas de las variedades, la floración ya ha terminado, mientras que en otras está comenzando ahora, por lo que en este último caso, los problemas pueden ser severos. Recordamos que en caso de condiciones climáticas favorables, el umbral es de 0,3 fm/racimo.

Oidio.- Apreciamos una cierta continuidad en el desarrollo de los problemas causados por la enfermedad, con relación a la semana anterior. Seguimos viendo manchas del hongo en hojas y sobre todo en racimos, que aparentemente no tienen importancia, pero, si no se controlan ahora, seguro que más adelante serán causa de daños más severos. Es importante mantener la cadencia en los tratamientos preventivos y alternar sistémicos con aplicaciones de azufre, mojable o en espolvoreo, para asegurar la ausencia de problemas de resistencias.

Los tratamientos deben asegurar la correcta y total impregnación de todas las partes verdes de la planta, ya que es la única manera de frenar el establecimiento del hongo. Para conseguir esa impregnación, es fundamental la labor de deshojado que va a permitir dejar los racimos completamente expuestos al tratamiento y facilita además la ventilación adecuada, lo que ayuda a reducir la incidencia de la enfermedad.

Mildiu.- Cualquier precipitación que se produzca en estas fechas, aunque sea leve, si va unida a periodos de altas temperaturas, puede favorecer la proliferación de la enfermedad, por lo que es necesario y recomendable que se mantengan una protección preventiva adecuada del cultivo, al menos durante el periodo de floración, ya que este periodo es el de máxima sensibilidad del cultivo a la enfermedad.

CITRICOS

Piojo blanco.- Como hemos venido avisando en las últimas semanas, nos encontramos en un momento clave para el control de esta plaga por lo que no debe demorarse el tratamiento contra esta generación si queremos conseguir un control adecuado de la misma. El tratamiento deberá asegurar la total impregnación, tanto de los frutos jóvenes, como de las hojas y la madera, ya que la plaga se encuentra ahora en ellas y los estadios móviles de la misma van a empezar a colonizar los frutitos jóvenes. En los casos que la cosecha anterior esté pendiente de recolectar, también puede haber un volumen importante de plaga en ellos, aunque con la recolección se eliminará del cultivo. Durante la cosecha debería asegurarse que los frutos muy atacados de la plaga, son eliminados del árbol, para evitar que puedan colaborar al mantenimiento de esta.



Piojo rojo de California.- También esta plaga se encuentra en estos momentos en situación de ser tratada, para conseguir resultados óptimos en su control. Recordamos que puede haber diferencias entre fincas y zonas o comarcas, por lo que es conveniente realizar controles específicos en cada finca para determinar si efectivamente el momento idóneo es este o hay que aplazar algunos días el tratamiento. Como en el caso anterior, la completa impregnación de hojas y sobre todo madera, es fundamental para conseguir un buen control de la plaga.

Mosca de la fruta.- Seguimos obteniendo capturas de adultos de mosca de la fruta y dado que en campo queda bastante naranja sin recolectar, que es susceptible de ser picada, insistimos en la necesidad de establecer medidas de control o monitoreo de la plaga que nos permitan determinar si es necesario o no una actuación complementaria para evitar daños en la cosecha, como sería un tratamiento en forma de pulverización cebo. En los casos que la cosecha pendiente no se vaya a recolectar, por desgracia un hecho con cierta frecuencia, los problemas pueden ser graves para la zona, ya que la plaga se va a reproducir ahí de manera importante sin que nadie haga nada para evitarlo.

Uso de vaponas en mosqueros.- Un año más el Ministerio ha concedido la autorización excepcional para el uso de Vapona (Diclorvos) en mosqueros para captura masiva de la plaga en cultivos de frutales, parral y cítricos, para un periodo de 120 días, comprendido entre el 15 de junio y el 12 de octubre. Los agricultores que dispongan de mosqueros antiguos, podrán recurrir al uso de cebos comerciales y vaponas para activarlos. En el caso de que en los años anteriores se hubiesen cambiado a los nuevos mosqueros de un solo uso que ya llevan el insecticida y el cebo incorporados, tendrán que continuar con esa opción, pues ese material se degrada en una campaña y no es viable volver a reutilizarlos con nuevos cebos e insecticida, Vapona en este caso.

Aunque las previsiones eran que no se volviera a autorizar Vapona esta campaña, sí se ha autorizado por lo que quienes tengan mosqueros antiguos pueden seguir usándolos, pero no parece recomendable adquirir nuevos mosqueros de ese tipo, ya que lo normal es que no se vuelvan a producir en lo sucesivo, autorizaciones excepcionales como la de este año. Recordamos que las alternativas a Vapona cuentan ya con bastante experiencia y han demostrado su eficacia suficientemente. Además, el hecho de recolocar cada año trampas o mosqueros nuevos, asegura que se hace una cobertura eficiente de la parcela, mientras que si se recargan mosqueros antiguos, a veces no se encuentran todos y queda parte de la parcela sin proteger, pudiendo tener problemas de eficacia en el control de la plaga.

Araña amarilla.- Persisten focos más o menos aislados y activos de la plaga, que conviene no descuidar su vigilancia por si resulta necesario actuar contra ellos.

Pulgones.- En general se observa una actividad media, aunque puntualmente algunas parcelas pueden tener mayor presencia de la plaga. Según los brotes se vayan endureciendo, la actividad va a disminuir, favorecido además por la acción de la fauna auxiliar que poco a poco va controlando la presencia de la plaga.



VIÑEDO

Hiladero.- Desigual desarrollo de la plaga según las zonas de viñedo. En las más precoces la floración se encuentra ya avanzada y la plaga se localiza en forma de larvas realizando en los racimos los clásicos glomérulos o ya ha formado la crisálida, mientras que en las zonas más atrasada, la floración no ha empezado o lo hará en breve y la plaga se encuentra también más atrasada, realizando ahora las orugas daños en los elementos florales. Debe vigilarse la importancia de la plaga en esta generación, para determinar los riesgos que podemos esperar en la siguiente y tener prevista la intervención adecuada para su control.

Oidio.- Ya hemos observado los primeros daños de la enfermedad en cepas de la variedad Cabernet y Tempranillo. Las condiciones para el desarrollo del hongo son muy favorables, por lo que es recomendable que se adopten medidas de prevención adecuadas, como es la realización de aplicaciones de azufre, bien en espolvoreo o en polvo mojable, antes de que se generalice la presencia del hongo en las cepas. En los casos de variedades sensibles como las citadas, y especialmente en las que tengan mucho vigor, puede ser recomendable realizar una aplicación con un producto de acción sistémica, para asegurar un buen control del hongo.

Enfermedades de madera.- A partir de estas fechas y como en años anteriores es previsible que, según vayan aumentando las temperaturas, empiecen a manifestarse en las plantas los problemas causados por hongos de madera, especialmente los que se ubican en el cuello de la planta, ya que al estrangular los vasos, dificultan el paso de savia y la planta acaba manifestando el problema. Hay que evitar confundir esos problemas con otros de tipo fisiológico relacionados con las carencias de hierro u otros elementos menores, que se suelen generar en los primeros momentos de desarrollo de la viña, alteraciones cloróticas de las hojas y crecimientos irregulares, que suelen mejorar con el paso de los días, según el sistema radicular entra en actividad y explora suelo para obtener el alimento necesario.

Efectos de la sequía.- En paralelo con lo anterior, hay que tener en cuenta las condiciones de extrema sequía que llevamos en los últimos meses, lo que está produciendo alteraciones graves en la brotación y desarrollo de las cepas, que en ocasiones se pueden confundir con problemas causados por hongos de madera, pero que tienen la base en las condiciones de sequía citadas. Mientras que en estos casos, la recuperación del cultivo es posible si se dispone de agua y mecanismos adecuados para el riego, en el caso de enfermedades de madera, el problema no tiene solución posible.

HORTALIZAS

Melón y Sandía.

Entre los principales problemas fitosanitarios que afectan a estas plantaciones, actualmente nos encontramos con los pulgones, aunque se espera que vayan disminuyendo conforme se incrementan las temperaturas y suban las poblaciones de



insectos beneficiosos. En relación con esto, el utilizar solo productos fitosanitarios y técnicas de aplicación compatibles con la fauna auxiliar es fundamental, de esta manera conseguiremos mantener los auxiliares y un control a largo plazo, de esta y otras plagas, como los trips y moscas blancas.

La araña roja es otro de los problemas en las plantaciones de cucurbitáceas y sobre la que algunos auxiliares también juegan un papel esencial en su control a largo plazo.

Algunas especies de lepidópteros están dando problemas, especialmente en plantaciones de sandía, siendo fundamental realizar una adecuada vigilancia de su posible incidencia en cada parcela, para intervenir en los casos que sea necesario. Hay que mirar tanto las flores, donde suelen localizarse las primeras orugas de *Helicoverpa*, como las hierbas y debajo de los frutos, donde pueden estar causando daños varias especies. Para ejercer un buen control, que no siempre es fácil, pueden ser necesarias pulverizaciones líquidas, que actuarán más sobre las orugas presentes en las flores, frutos pequeños y parte foliar, y aplicaciones cebo, con granulados, con un mejor efecto contra las orugas que pueden provocar daños en frutos más desarrollados.

En algunas plantaciones, se han detectado también problemas de doradilla o gusano de alambre (*Agriotes* sp.), larvas de un coleóptero, sobre las que es muy difícil actuar cuando el cultivo está desarrollado y han comenzado a verse ya daños en frutos.

En los invernaderos, salvo que la presencia de insectos beneficiosos sea muy alta y baja la de plagas, las plantaciones que van llegando a término deben levantarse cuanto antes y con las precauciones adecuadas para evitar que sus plagas se desplacen a otras plantaciones más jóvenes. Este podría ser el caso de la mosca blanca.

En cuanto a enfermedades, en los últimos días se está observando un incremento en las infecciones de oidio, especialmente en las de melón, que puede requerir la aplicación de antioidios específicos y que se alternarán con espolvoreos de azufre. Estos productos deben utilizarse también de forma bastante preventiva, una vez que se hayan detectado los primeros indicios de la enfermedad en la explotación, pero antes de que se hayan generalizado sus síntomas. Es muy importante realizar una buena cubrición del cultivo y alternar entre fungicidas con diferente mecanismo de acción, para reducir los riesgos de que se desarrollen resistencias. En todo caso, no deben realizarse más de dos aplicaciones consecutivas con el mismo antioidio ni realizar más de tres usos, en un mismo ciclo de cultivo, del mismo o entre productos con idéntico mecanismo de acción (a excepción del azufre).

Es importante no descuidar la vigilancia en las plantaciones con respecto a las infecciones por virus y seguir todas las medidas dictadas en informes anteriores.

Este año en general se ha realizado un adelanto de las plantaciones de melón para evitar las poblaciones elevadas de *Bemisia tabaci* en fases tempranas de desarrollo fenológico de la plantas y con ello las infecciones por el virus del rizado del tomate Nueva Delhi ToLCNDV. Sin embargo, durante este mes de mayo estamos sometidos a condiciones climáticas más exigentes que las de otros años, y esto podría beneficiar ciertos problemas fitosanitarios. Así, recordamos las indicaciones sobre el problema del colapso en melón.

El colapso de plantas que se puede producir en fases de engorde de frutos, puede verse favorecido por un deficiente desarrollo del sistema radicular o por una acusada pérdida de pelos absorbentes y las raicillas más finas en determinados momentos.



Una de las características de algunas cucurbitáceas es que pueden desarrollarse inicialmente “casi normalmente”, aunque tengan un deficiente sistema radicular, hasta que la planta comienza a engordar sus frutos. A partir de ahí, si no dispone de un buen sistema radicular, o este se deteriora, y no es capaz de atender la demanda de la parte aérea, la planta tenderá a colapsarse rápidamente.

Aunque hay factores externos, fundamentalmente ambientales (y alguna patología), que pueden ejercer una gran influencia sobre el colapso, hay otros sobre los que podemos tener un cierto manejo y que debemos utilizar para reducir los riesgos de este posible problema.

Entre las medidas que pueden contribuir a un desarrollo óptimo del sistema radicular, y por lo tanto a una mayor protección frente a posibles problemas de colapso, pueden destacarse las siguientes:

- Realizar una adecuada preparación del terreno, con labores profundas y suficiente antelación, y rotaciones adecuadas que eviten la posible presencia de residuos de herbicidas (a los que las cucurbitáceas suelen ser especialmente sensibles, incluso a concentraciones muy pequeñas).
- Plantar en alto y con los goteros a cierta distancia del cuello de las plantas.
- Distanciar los riegos iniciales lo máximo posible, para ir intensificándolos durante las fases de engorde, en función de la demanda del cultivo (evitar en todo momento el exceso de humedad o encharcamiento, ya que podría favorecer la pérdida de los pelos absorbentes por asfixia o los problemas fúngicos).
- En terrenos con antecedentes de hongos vasculares o de raíz, determinados tratamientos fungicidas, realizados cuando la plantación todavía es muy joven, pueden ejercer una cierta protección. Lo que difícilmente ofrece resultados positivos es cuando estas aplicaciones se realizan tarde, cuando ya ha comenzado a manifestarse el problema.
- Algunas alteraciones foliares, como una fuerte incidencia de oidio, puede reducir la capacidad de extracción de agua por las plantas, favoreciendo una mayor acumulación en el suelo y problemas de asfixia, que derivarán en el colapso de plantas o rodales.

Pimiento de invernadero.

Durante el mes de mayo, las temperaturas están siendo más cálidas que en años anteriores, lo que junto con otros factores ha hecho que las poblaciones de mosca blanca en muchos invernaderos sean elevadas y no estén siendo tan bien controladas por los auxiliares como en otros años. En estos casos, sería recomendable un tratamiento con alguno de los productos más respetuosos con los auxiliares para de esta manera bajar la presión de la mosca blanca en el agrosistema.

Se mantienen los niveles habituales de otros años de plantas virosadas por *TSWV* o bronceado. Puesto que la instalación de la fauna auxiliar sobre las plantaciones, es clave para evitar que se incrementen las poblaciones de trips virosantes, que serían los responsables de extender la epidemia dentro y fuera de los invernaderos, es muy importante evitar realizar cualquier tratamiento fitosanitario en pimiento que pueda afectar a los insectos beneficiosos, que están presentes en todas las plantaciones.



Por ello, ante la presencia de *Nezara*, cochinillas o de *Empoasca*, se realizarán solo tratamientos localizados sobre los focos, siendo preferible que se produzcan algunos daños por estas plagas, que desestabilizar el equilibrio alcanzado con los auxiliares. Contra alguna de estas plagas existen productos con menores riesgos para los auxiliares, sobre los que habrá que optar cuando el problema esté más extendido.

Siguen detectándose focos de diversos géneros de áfidos, que incluyen la presencia de *Macrosiphum*, de más difícil control con auxiliares y que puede requerir aplicaciones localizadas a los focos o bien generalizados, utilizando exclusivamente áfidas que sean compatibles con los auxiliares.

Tomate.

Las nuevas plantaciones de tomate están teniendo problemas de ácaros que están siendo difíciles de controlar. En particular resaltar la araña roja y el ácaro del bronceado *Vasates* sp. Cuando sean necesarios los tratamientos, utilizar acaricidas específicos los más compatibles con los enemigos naturales presentes en el cultivo. Se ha de procurar que la aplicación sea uniforme, y realizar una buena cobertura de los tallos y hojas de los estratos superiores al de advertencia de los síntomas.

En cuanto a enfermedades persiste la oidiosis, muy favorecida por la climatología actual. Para su prevención lo más aconsejable son los espolvoreos de azufre en condiciones recomendables para este tipo de aplicaciones (plantas de menos de 1 metro de altura, temperaturas no extremas, ausencia de residuos sobre las plantas de productos incompatibles, como aceites y alejados de la fase de instalación de auxiliares). Para el control se pueden utilizar tratamientos específicos, teniendo en cuenta las estrategias antirresistencia.

FRUTALES

Mosca de la fruta.- Las capturas registradas durante la semana pasada han estado en niveles bajos. Se espera un aumento de las poblaciones durante esta semana, siendo recomendable la instalación de sistemas de captura masiva para su control. Recomendamos la realización de tratamientos cuando se produzcan las primeras capturas. También se recomienda eliminar la fruta del suelo en las parcelas ya recolectadas.

Gusano cabezudo.- El periodo de puesta de huevos ha comenzado en todas las zonas de cultivo, aunque de momento está en niveles bajos, este aumentará con la subida de temperaturas. Los tratamientos al suelo son bastante complicados y los productos a utilizar no tienen la suficiente eficacia como para controlar a las larvas. Por lo tanto será aconsejable la realización de tratamientos para reducir las poblaciones de adultos en los árboles, siendo aconsejable realizar los tratamientos después de la recolección de la fruta, sobre todo cuando esta este próxima.

Bryobia del almendro.- Aumenta de nuevo la presencia de adultos en parcelas de almendro. Los daños aparecen primeramente en las hojas del interior del árbol, donde se



observan pequeñas punteaduras de color amarillo. La subida de temperaturas contribuirá a una mayor incidencia de la plaga en los próximos días.

Oidio.- Las condiciones climatológicas actuales siguen siendo idóneas para la aparición de focos de esta enfermedad en las distintas especies de frutales. En las parcelas donde haya finalizado la recolección, es aconsejable realizar la poda en verde y intervenir rápidamente alternado con materias activas con distinto modo de acción.

Roya.- En parcelas de almendro están apareciendo los primeros síntomas en hojas con las típicas manchas de color marrón sobre estas, no apreciándose de momento los daños en frutos. Así mismo aparecen daños en algunas variedades de melocotonero y ciruelos.

OLIVO

Prays del olivo.- El nivel de capturas en trampas continúa en ascenso en todas las zonas de cultivo. Recordamos que a partir de este momento puede producirse la puesta de huevos sobre el fruto, y la posterior entrada de larvas en este, lo cual dará lugar a la caída del fruto más adelante.

Murcia, 27 de mayo de 2014